

PLAZOS Según las "previsiones más pesimistas" que manejan los responsables, las obras del centro cultural terminarían en 2015

APARIENCIAS "Me pasó en San Telmo. La gente extrapolaba: si la fachada es tan buena el interior debe ser espectacular. Nunca fue así"

Guillermo Vázquez Consuegra. Arquitecto

"En Sevilla el Guadalquivir está mudo. No suena. Le falta el sonido de la vida"

El arquitecto sevillano sostiene que la gran asignatura pendiente de la ciudad es resolver el problema de la calidad de la arquitectura en sus periferias y critica la ocupación privada de las riberas fluviales

Carlos Mármol / SEVILLA

Interior día. Dos cafés con leche. Una sala aséptica y minimalista. **-¿Después del Caixa Forum se siente por fin profeta en su tierra?**

-Bueno, a este concurso fueron invitados diez arquitectos de alto nivel. Es una satisfacción haberlo ganado: supone intervenir en uno de los edificios históricos más importantes de la ciudad. Además constituye una alegría trabajar en casa. Pero este proyecto lo he ganado en Barcelona, no en Sevilla. Sigo sin percibir interés en que yo trabaje más aquí. Por así decirlo, ha sido una casualidad. Si contamos las veces en las que he podido trabajar en Sevilla no puedo considerarme precisamente profeta en mi tierra. He hecho más de veinte proyectos en mi ciudad y tan sólo he ganado uno: Fibes. Y, ahora, el Caixa Forum.

-Para trabajar en Sevilla hay que salir fuera. Toda una paradoja.

-Pues sí. Ahora me gustaría ganar el concurso del Museo Arqueológico de Sevilla... en Madrid. Estoy satisfecho de mi propuesta. Igual que con las Atarazanas. Desde que acabé la carrera es un edificio que me fascina. No sólo por el Caixa Forum, sino por la Caridad: una pieza esencial para entender el proceso constructivo de la ciudad a lo largo de los siglos. Muestra muy bien cómo pueden convivir arquitecturas distintas en un mismo edificio.

-Las Atarazanas ayudan a explicar la relación de Sevilla con el río. ¿Por qué se ha perdido esa ligazón?

-A mí me parece que el río es el gran olvidado de Sevilla. Esta ciudad se conoce, sobre todo, por sus monumentos más simbólicos. Pero hay otro monumento que, poco a poco, hemos ido olvidando: el Guadalquivir. Es el origen, la razón de ser de Sevilla. Motor de riqueza durante siglos, es el espacio público central, el que vertebraba la ciudad. Es cierto que la Expo 92 nos devolvió su imagen al reconstruir la dársena. Pero perdió la oportunidad de convertirlo en la *arteria* de su discurso expositivo. Tenemos pendiente recuperar su potencial social y democrático. Hay que salvar esos lugares que fueron de todos en la antigüedad. En las márgenes fluviales se están produciendo intervenciones erráticas, inconexas, ocupaciones del espacio público en las riberas. Hace falta un proyecto integral. El



Guillermo Vázquez Consuegra, ayer, en la sede central de la Caixa en Sevilla.

LUJAN CARLOS VÁZQUEZ

río entendido como eje vertebrador de Andalucía es otra cosa. En Dresde, por ejemplo, hicieron una exposición sobre el Elba donde se explicaba cómo un río es capaz de recrear las culturas ligadas a su curso a lo largo de la historia. Un río es un motor de riqueza. Pero en Sevilla el

Las márgenes fluviales deberían estar dedicadas por completo al uso y disfrute de todos los sevillanos.

-El Ayuntamiento presume de recuperar zonas públicas y, en cambio, permite que el río se parcelle.

-Es contradictorio, sí. El río debería ser un espacio para la convivencia. Es inaudito que no sea así. Durante años las márgenes funcionaron como aparcamientos. Después los coches fueron, en parte, eliminados. Aún así, no se tiene en cuenta lo que ocurre en las proximidades. Basta mirar lo que ha pasado con la parcela del telecabina, que era un enclave para volver a *ligar* la ciudad con el río. Torneo funciona como una barrera. Hubiera sido magnífico generar *permeabilidad*: este solar está justo en la continuación del eje de la Puerta Real. Debía de haberse optado por los usos públicos, en lugar de poner la sede de Lipasam, que podría estar en cualquier otro lugar.

-La sociedad sevillana parece estar obsesionada con el enorme simbolismo del centro. ¿Es que no hay vida inteligente extramuros?

-Es cierto. El concepto de Sevilla

como ciudad identificable sólo con el centro histórico es un error total. Hablamos sólo de la Sevilla histórica. Pero la ciudad que nosotros estamos construyendo, hoy, en los siglos XX y XXI, es la Sevilla de las periferias. Y aquí yo no veo a la Comisión de Patrimonio hablar de la cali-

periferias y lograr un modelo que permita que los barrios tengan la misma calidad urbana del centro.

-¿Su proyecto para las Atarazanas obliga a peatonalizar por completo la calle Dos de Mayo?

-Evidentemente. La intervención del Caixa Forum es una oportunidad para devolver la mirada hacia el río. No sólo al volver a utilizar las Atarazanas, sino por su posición estratégica. Dos de Mayo debe ser una vía peatonal. Sería una manera de empezar a intervenir en los espacios públicos asociados al río.

-¿Por qué optó en su proyecto por "sacar" las Atarazanas a la calle?

-Siempre estuvieron así. Las Atarazanas son del siglo XIII. Funcionan como astilleros hasta el XV. Desde entonces acogen otros usos, salvo la primera nave, que es la que se abre a Dos de Mayo. Es la primera zona que se rellena para igualarse al nivel de la ciudad, cinco metros superior a la cota primitiva. Allí se instalan las pescaderías de la Plaza de San Francisco hasta el siglo XVIII, cuando la Corona convierte el edificio en un cuartel. Durante tres siglos Dos de Mayo fue justo así.

-¿Por qué hay sectores de la ciudad que defienden que Sevilla siga siendo como ellos la conocieron, no como en realidad siempre fue?

-La sociedad de Sevilla es muy conservadora. Tiende a desear que las cosas se queden como están. Y eso, cuando de verdad conoce su historia. En San Telmo ya me ocurrió. La gente extrapolaba: si la fachada del palacio es tan buena, el interior debe ser espectacular. Y pudo haber sido así, pero casualmente nunca ocurrió. Claro que Sevilla es la ciudad de las apariencias. A mí me hubiera gustado organizar unas jornadas de puertas abiertas antes de iniciar la reforma para que los sevillanos conociesen de verdad el estado primitivo del palacio antes de la intervención. Habría más datos para valorar lo que se ha hecho. También sucede que hay quien piensa que la ciudad debe funcionar siempre igual. Queremos ver la ciudad antigua sólo como un retrato de lo que fue. Pero una ciudad es el escenario de la vida. Y la vida cambia precisamente porque cambian las personas. La ciudad se transforma porque las personas cambian. Si la ciudad funcionó en un determinado momento de una manera, hoy puede funcionar de otra sin tener que perder un ápice de sí misma.

SOBRE EL RÍO

Hay que salvar esos lugares que fueron de todos en la antigüedad. Recuperar el potencial democrático y social del Guadalquivir

río está mudo, no suena. Le falta el sonido de la vida. Le pongo un ejemplo: las márgenes del Paseo Colón, convertidas en almacenes y con un carril bici que impide la continuidad. En Marqués de Contadero deberían fomentarse usos culturales y lúdicos vinculados a los muelles, no poner más almacenes.

EVOLUCIÓN URBANA

Una ciudad es el escenario de la vida. La vida cambia porque cambian las personas. La ciudad se transforma igual que cambian las personas

dad de la arquitectura. No se tiene en cuenta que estamos dejando en estos lugares el patrimonio del futuro. No podemos seguir viviendo del pasado. Tenemos que aportar nuestra idea de cultura. La ciudad de hoy es la que rodea al casco histórico. Y, bueno, ése es el gran tema de Sevilla: cómo hacer ciudad en las